

Revista Electrónica Nova Scientia

Un método cualitativo para el análisis del
entorno urbano arquitectónico a partir de los
imaginarios urbanos.

Alejandro Guzmán Ramírez¹, José de Jesús Acosta Pérez¹

¹ Facultad de Arquitectura, Universidad De La Salle Bajío, León, Guanajuato.

México

Resumen

Introducción: El objetivo de la etnografía en educación es hacer una descripción minuciosa de los sucesos del aula; de su cotidianidad. Para con ello retratar las visiones del mundo de los participantes y de ahí obtener las estructuras de significado que como grupo construyen para explicarse su mundo. En el caso de la arquitectura se parte de la idea de que el entorno que nos envuelve puede imaginarse como un sistema de información en el que, el medio urbano, la forma física de la arquitectura y la ciudad podrían interpretarse como la traducción de imaginarios hondamente enraizados en la psique de quienes habitan esos espacios.

De suerte que el acto individual y colectivo de construirse para sí mismo un ambiente revela la serie de estructuras de pensamiento que regula las relaciones entre las personas y la estructura física de su hábitat.

Método: Dada la naturaleza de nuestro estudio ésta se basa en la investigación cualitativa del entorno, partiendo de técnicas etnográficas como lo son la entrevista a profundidad y el análisis de mapas mentales basados en los estudios realizados por el Dr. Benito Narváez Tijerina quien explora las dimensiones del dibujo espontáneo con el que los habitantes describen la ciudad, estableciendo las relaciones de esa clase de representaciones con los rasgos edificados del paisaje para evidenciar las relaciones entre la morfogénesis de la ciudad imaginaria y la ciudad real.

Resultados: Las dimensiones perceptivas e imaginarias se superponen mas no son excluyentes de la dimensión material-arquitectónica de la urbe. La ciudad no es capturada solamente por los sentidos, sino que se interioriza e identifica con nuestro propio cuerpo y con nuestra experiencia existencial; el habitante de la ciudad a través de un proceso cognitivo, recoge la información necesaria aportada por los sentidos y proyecta sus propias imágenes mentales sobre la ciudad. A partir de los imaginarios constituidos por imágenes, informaciones, experiencias, simbolismos y fantasías se reconstruyen visiones del mundo con efectos y propósitos de la acción cotidiana expresados en el hábitat. La apropiación simbólica del espacio y a la "constitución de lugares" a través de los imaginarios urbanos; permite entender la multiplicidad de fragmentos y formas de hacer ciudad

Discusión o Conclusión: El sentido de lugar, permite entender la construcción del hábitat a partir de las experiencias, significados y emociones de los sujetos, tomando un papel central en la cimentación de las identidades socio-territoriales. La apropiación, la pertenencia y la

identificación del ciudadano con su ciudad no sólo es posible comprenderla a través de las formas espaciales, sino en su estrecha relación con las interacciones y situaciones de la vida social.

Palabras Clave: investigación cualitativa, imaginarios urbanos, urbano arquitectónico

Recepción: 30-08-08

Aceptación: 08-05-09

Abstract

Introduction: The objective of the ethnography in education is to make a description meticulous of the events of the classroom. Towards it to portray the visions of the world of the participants and to obtain the meaning structures there that as group constructs to explain their world. In the case of the architecture part of the idea that the surroundings that surround to us can imagine like an information system in which, the urban means, the physical form of the architecture and the city could be interpreted like the translation of imaginary deeply taken root in *psique* of those who those spaces inhabit.

In such a way that the individual and collective act to be constructed for itself an atmosphere reveals the series of thought structures that regulate the relations between the people and the physical structure of its habitat.

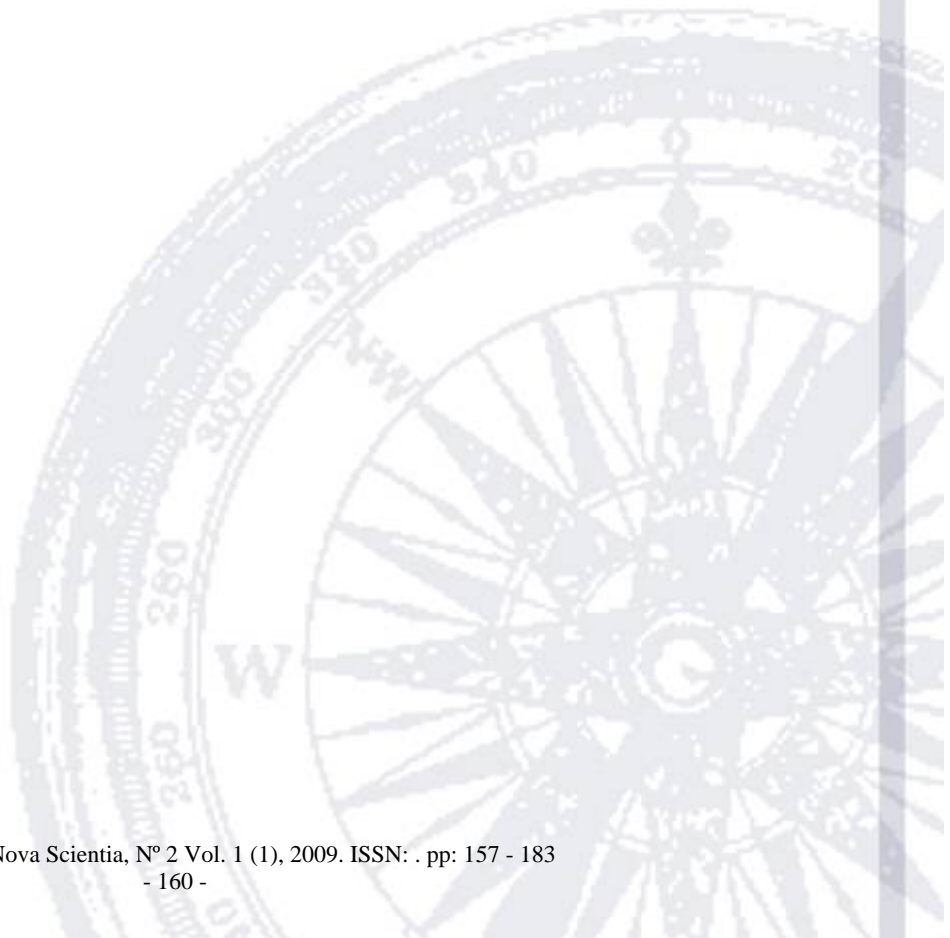
Method: Given to the nature of our study this one is based on the qualitative investigation of the surroundings, starting off of ethnography techniques as they are it the interview to depth and the analysis of mental maps based on the studies made by the Dr. Benito Narváez Tijerina who explores the dimensions of the spontaneous drawing with which the inhabitants describe the city, settling down the relations of that class of representations with the built characteristics of the landscape to demonstrate the relations between the “morfogénesis” of the imaginary city and the real city.

Results: The imaginary dimensions are superposed but they are not excluding of the material-architectonic dimension of the large city. city is not only captured by the senses, and is identified with our own body and our experience; the inhabitant of the city through a cognitive process, collects necessary contributed by the senses and projects his own mental images on the

city. From the imaginary ones constituted by images, information, experiences, symbolisms and fantasies reconstruct visions of the world with effects and expressed intentions of the daily action in the habitat. The symbolic appropriation of the space and to the “constitution of imaginary places” through the urban ones; it allows to understand the multiplicity of fragments and forms to make city.

Discussion or Conclusion: The place sense, allows understand the construction of the habitat from the experiences, meaning and emotions of the subjects, taking a central paper in the laying of foundations from the partner-territorial identities. The appropriation, the property and the identification of the citizen with its city not only it is possible to include/understand it through the space forms, but in their narrow relation with the interactions and situations of the social life.

Key words: Investigation qualitative, imaginary urban, urban architectonic



Introducción

La relación del espacio físico y el espacio social en la ciudad.

Julian Jaynes establece que hay una cadena de causas en los cambios del espacio de manera que los significados representados en la visualidad de la ciudad empiezan a cristalizarse en la mente de quienes los produjeron y, como si fuera un proceso paraforador se crean nuevas condiciones materiales que extruyen nuevos significados para la comunidad. De tal suerte que el espacio social por su naturaleza dinámica y cambiante, manifiesta estas propiedades en el espacio físico. (RONCAYOLO, 1990:87)¹

Según la investigadora Brigitte Lamy, las correspondencias entre el espacio social y el espacio físico se encuentran precisamente en un objeto intermediario: las redes sociales. Esta postura, en contra de los estudios clásicos que se han centrado en el análisis de contextos urbanos restringidos y de comunidades atípicamente cerradas, imagina que las redes sociales pueden extenderse – como la existencia- mas allá de un límite físico; pero lejos de imaginarlas como estructuras a-espaciales, las concibe como la evidencia de una profunda ligazón en las cosas que conforman la existencia de las comunidades.

Estas vías de comunicación de lo simbólico operarían entonces en el espacio topo-social haciendo posible la reproducción simbólica que caracteriza su construcción. Donde los límites de la red serían los de la existencia social.

Los modos de vida encuentran una traducción en el lugar y luego este le devuelve un sentido inesperado a la existencia. “debido al hecho de que el espacio social está inscripto a la vez en las estructuras espaciales y las estructuras mentales, que son en parte el resultado de la incorporación de las primeras, el espacio es uno de los lugares donde se afirma y ejerce el poder simbólico” (BORDIEU, 1999: 122)

¹ La población de una ciudad no se distribuye al azar sobre el territorio urbano. Diferentes características de esta población (étnicas, económicas, familiares, etc.) hacen posible que los reagrupamientos se operen y se localicen de manera distinta sobre el territorio urbano “Las conductas sociales explican la composición territorial más de lo que la composición territorial los determinan; pero al final los dos efectos se incorporan”.

Así entendido, en el medio urbano, la forma física de la arquitectura y la ciudad podría interpretarse como la traducción de imaginarios hondamente enraizados en la psique de quienes habitan esos espacios.

Esta circularidad esencial que se establece entre la psique de cada habitante y la realidad edificada por el mismo, revela un aspecto interesante de las razones que subyacen al acto de construirse así mismo un ambiente y que en última instancia revelan lo profundamente imbricados que están el orden moral que controla y regula las relaciones entre las personas y la estructura física de su hábitat.

Por su naturaleza espacial, entonces es posible imaginar que estas redes pueden compartir propiedades con los objetos físicos, como localización, extensión, relación de posición y con los objetos sociales como jerarquía, ubicación, etc.; “es indudable que la incorporación insensible de las estructuras del orden social se cumple, en buena medida, a través de la experiencia prolongada e indefinidamente repetida de las distancias espaciales en que se afirman determinadas distancias sociales, y también, más concretamente, a través de los *desplazamientos* y *movimientos* del cuerpo” (BORDIEU, 1999: 122)

Por lo que estas estructuras sociales convertidas en estructuras espaciales pueden ser organizadas y calificadas socialmente en categorías de inclusión, adopción o bien, de exclusión, expulsión; acercamiento o alejamiento con respecto aun lugar central y valorizado. Pudiéndose agregar a esta lista de categorías las relaciones latentes en el contexto por la yuxtaposición de aspectos que lejos de solaparse se complementan interactuando en el hábitat.

Tendríamos en este punto, que cuestionarnos la posibilidad de medir la mutua adecuación de cada componente del espacio topo-social para calificar la relación sistémica de los contextos urbanos. Esto abre una perspectiva interesante ya que a partir de estudios comparados sería posible ver la diversidad y semejanzas sistémicas que podrían existir entre los enclaves de una ciudad y la evolución particular de cada uno de ellos

Método

La aplicación de métodos cualitativos en arquitectura.

La aplicación de métodos cualitativos en arquitectura se ha situado en definir cómo durante la construcción del lugar de vida los habitantes elaboran una adecuación de los elementos físicos que lo configuran, con la estructura de relaciones sociales que los congregan en una colectividad, merced a unos *centradores simbólicos* (NARVÁEZ, 2004: 10-24),² que representan la suma de imágenes individuales y colectivas que hacen al hábitat el reflejo de sus habitantes, del lugar y de sus tiempos; y cómo, los procesos mediante los cuales se transmiten unas formas particulares de adecuación de ambos elementos del hábitat, podrían entenderse como fenómenos educativos.

Lo que supone que un acercamiento a la *pedagogía de grupos operativos* podría servir para investigar cómo es que opera realmente en una situación concreta la comunicación grupal encaminada a la edificación del sitio en que se habita.

Dado este planteamiento, la aproximación metodológica que parece tener herramientas más útiles para el conjunto de problemas que se plantean está en lo que desde los años setentas se ha llamado *enfoque cualitativo*, y que en estos últimos años, a raíz del consenso que han estado promoviendo los investigadores del área pedagógica -sobre todo- se le conoce como *paradigma etnográfico*.

Este conjunto de métodos suponen un acercamiento a la complejidad de la situación de estudio asumiendo que para describirla e interpretarla es necesario no renunciar a la complejidad, otorgando el mismo estatus a los datos del ambiente, los relativos a las condiciones sociales en las que se da la observación y a los fenómenos que centran el interés del estudio. Por lo que el aislamiento de unas variables para su manipulación experimental sólo es aceptable en la medida en que se tome nota de la *situación* en que se inserta todo el proceso de experimentación. Lo cual supone que incluso el investigador se encuentre involucrado en el desarrollo de los hechos y sea una variable más que habrá que considerar en sus relaciones con el ambiente en el que se da la experiencia que describe e interpreta.

El uso de estas metodologías, no obstante, supone una serie de problemas teóricos relativos a la validez de sus resultados, a la fiabilidad de sus prescripciones, a lo "fino" de sus instrumentos,

² Concepto utilizado por el investigador Adolfo Benito Narváez para definir como el espacio social y la imagen que se construye del hábitat son elementos definidores del espacio físico.

etc. Estos problemas han sido extensamente discutidos y se empieza a llegar a consensos sobre la posibilidad de construir un conocimiento basado en lo particular de cada caso utilizando métodos así también particulares pero que lleven a la posibilidad de transferir los resultados a otros contextos de observación, con lo que se podría construir conocimiento generalizable, lo cual afecta directamente la posibilidad de hacer prescripciones.

Problemática teórica

La limitante principal a que se enfrenta una investigación etnográfica. Es por lo que se reconoce que esta forma de aproximarse a la realidad es localista y dependiente del contexto; ello hace que las respuestas que encuentra cada investigador sean por regla general difíciles de extrapolar fuera del entorno en que se generan. Esto ha hecho que el campo de conceptos, metodologías, técnicas de análisis, etc. que conforma la teoría sea muy heterogéneo y a veces contradictorio.

La elasticidad que se maneja en la elección de medios de recopilación y en las técnicas de levantamiento y análisis puede significar -según el punto de vista de los atacantes del enfoque etnográfico- una falta de rigor y seriedad en los investigadores, que hace investigaciones difíciles de validar y que producen conocimientos que no se pueden contrastar con otros. Por lo tanto no es posible una teoría consistente que pueda predecir lo que ocurrirá en una situación semejante.

Pero esto es precisamente lo que fortalece a la etnografía como instrumento de indagación en educación y en arquitectura; ya que parte de considerar que cualquier fenómeno que se analice es dependiente del contexto donde se observa, del observador mismo y de los actores del hecho que se registra. En términos de teoría de la ciencia, esto hace que se abandone la unicidad de medios y constructos teóricos, en favor de la multiplicidad. Lo homogéneo contra lo heterogéneo.

De tal suerte, el conocimiento depende de las condiciones de lo real y del ser humano como vehículo transformador del mundo: asume que el conocimiento no sólo depende del objeto conocido, sino también del sujeto que conoce, mismo que tiene una historia, se le ha educado, está inmerso en un lugar y un momento: en suma, es un sujeto cultural que no sólo conoce: actúa sobre lo real y sobre sí mismo.

La complejidad está inmersa en esta concepción. Se asume una polisemia esencial: el nivel de validez se ha reducido de lo que es universal e inmutable a lo que es particular, cambiante, dependiente de la situación: del hecho desnudo y cotidiano. Esto lleva a un problema paralelo; lo relacional. Unido a esta problemática está el hecho de considerar la lógica interna del hecho que se estudia, esto es: las dependencias significativas de los componentes del hecho observado son tan importantes como el hecho que se analiza; se trata de comprender cómo operan las subjetividades al enfrentarse en un grupo, al trabajar sobre la realidad, cómo se relaciona el individuo en el grupo y el grupo en el ambiente en un momento y un lugar.

Una de las consideraciones que se mencionan más a menudo cuando se trata de etnografía es la de que cada hecho que se observa tiene una unidad situacional interna que lo hace único e irrepetible. Constantemente se menciona que esto es esencial a este enfoque; lo que ha llevado a los teóricos a plantear que es difícil establecer normas generales a partir de conocimiento particular (RUEDA, 1994) ³

Otro aspecto de la investigación etnográfica; es la búsqueda de la integración de los campos del conocimiento que sean pertinentes al problema y esto hace que incluso se utilicen métodos propios de las disciplinas que se tocan durante la investigación. Esta particularidad del enfoque hace que sea posible pensar en equipos de investigación compuestos por especialistas en diversos campos del conocimiento.

La etnografía crítica asume que la elaboración de la teoría es un proceso donde la realidad se transforma y la misma investigación se construye. Se asume que la participación de los sujetos en el proceso de investigación los hace más conscientes de su propia realidad y los ayuda a ir la reconstruyendo, mientras que la investigación va descubriendo nuevos procesos de transformación. El problema de todo ello es el describir cómo el propio proceso de observación genera un cambio en la realidad que se observa.

³ Este hecho se extiende inclusive a la adopción de técnicas y métodos de recopilación y análisis de información. Con todo y ello, se ha hecho común el recurrir a instrumentos que capten la complejidad de la situación observada sin renunciar a ella, como la entrevista no estructurada, el estudio longitudinal de un caso, observación participante, análisis cualitativo, descripción narrativa, análisis de discurso, análisis conversacional, interaccionismo simbólico, etc. En términos generales estas técnicas tienden hacia la elaboración de respuestas *holísticas e interpretativas*.

Modelos de Estudio

El origen del paradigma etnográfico se relaciona con una reacción ante las metodologías basadas en el análisis cuantitativo de los datos de estudio.

Goetz y le Compte (GOETZ 1988) hacen una distinción entre los modos de trabajo de los enfoques cuantitativo y cualitativo separándolos por cuatro dimensiones o continuos que se refieren a:

a) La forma de llegar a la teoría, es decir, deduciéndola de lo observado o "construyéndola" inductivamente a partir de los hechos. La primera suele realizarse a partir de un marco prefijado de hipótesis a contrastar y la segunda se va formando en el curso de la investigación.

b) El origen de los datos que alimentan a la teoría, es decir, su dimensión objetiva o subjetiva.

c) La forma de producción de la teoría; si es a partir de la verificación de unos supuestos prefijados o si se trata de la generación de esos supuestos a partir de la experiencia de los participantes en el hecho que se estudia.

d) La manera de presentar los resultados, esto es en forma constructiva o enumerativa.

Con estas cuatro dimensiones es posible usar los medios de ambos enfoques para favorecer la veracidad y fiabilidad de los resultados de investigación.

El diseño general de la investigación debe ser compatible con la perspectiva teórica que subyace en él; los métodos e instrumentos a seleccionar entonces se ajustan más a la investigación en su conjunto.

La teoría en la investigación etnográfica se va construyendo y perfeccionando conforme la investigación se va realizando. Las técnicas de la etnografía pueden combinarse con las técnicas experimentales a fin de validar los resultados de una investigación; la utilización de técnicas experimentales o la de medidas estandarizadas favorecen la posibilidad de generalizar los resultados.

Cuando es posible realizar muestreos selectivos, esto favorece el encontrar aspectos significativos de lo que se estudia. Esta forma de muestreo, según las autoras, es preferible al aleatorio, ya que favorece el considerar una gran complejidad de aspectos al realizarlo. Además advierten que el muestreo selectivo puede anteceder al aleatorio por describir a grandes rasgos las características del objeto de estudio y favorecer después un muestreo aleatorio más específico.

La etnografía, al partir de la antropología, tiende a elaborar descripciones minuciosas del grupo estudiado centrándose siempre en el concepto de cultura y con una aguda sensibilidad a la significación del comportamiento humano. Esto tal vez sea el producto de la forma en que la etnografía ha evolucionado de ser una simple descripción a una interpretación de los hechos culturales.

El estudio de escenarios urbanos (a partir de la sociología de la Universidad de Chicago), acercó a sociólogos y antropólogos a interesarse por la escuela y el estudio directo del aula; Este podría señalarse como el otro gran antecedente del paradigma.

La psicología psicoanalítica con su énfasis en la interpretación de documentos y en el análisis introspectivo, así como la psicología del desarrollo con sus registros observacionales minuciosos, han sido de gran influencia para la etnografía.

Los modelos más utilizados en etnografía son:

- a) el estudio de casos
- b) el análisis de muestras
- c) la experimentación
- d) la investigación observacional estandarizada
- e) la simulación
- f) la observación participante
- g) los análisis históricos
- h) Los análisis de fuentes documentales

Cada modelo tiene eficacia al aplicarse a una determinada necesidad de observación, por ejemplo, el estudio de casos se usa si se requiere un análisis intensivo y profundo, los análisis históricos cuando existen fuentes documentales del pasado como evidencia, etc. En general lo

que se pretende de estos modelos es "una descripción holista de la interacción natural de un grupo en un período de tiempo, que representa fielmente las visiones y significados de los participantes" (GOETZ 1988: 74)

También la aproximación teórica de la que parta la investigación tiene relación en la selección de las poblaciones a estudiar y en los procedimientos para el muestreo.

En general, los muestreos selectivos son más adecuados cuando el factor escenario y momento histórico son importantes para la investigación. Además de que, por lo regular, un muestreo aleatorio es más usual cuando se utilizan instrumentos estandarizados (cuestionarios, encuestas) que implican poca interacción del investigador y los sujetos de estudio.

Otro criterio es la selección de casos extremos, lo que indica la "amplitud del espectro" del fenómeno que se estudia. Otro es la selección de casos típicos, la de casos únicos o raros, casos reputados y la selección de casos comparables.⁴

La localización de la población a estudiar depende de la delimitación de conceptos y características buscadas. Las poblaciones pueden estar delimitadas "artificialmente", mediante criterios propios del investigador que busque poblaciones dispersas y sin relaciones interpersonales reales o "naturalmente" situadas en un lugar y con relaciones estrechas entre los miembros del grupo. Un ejemplo de ello sería el análisis de los edificios del siglo XIX en León, Gto. (población dispersa) o el análisis del barrio del coecillo (población bien delimitada).

Entre los métodos analíticos generales que se utilizan en la investigación cualitativa serían:

a) la inducción analítica, que consiste en el examen constante de los datos en busca de categorías y relaciones que se van modificando en el curso de la investigación.

b) El análisis tipológico "consiste en dividir todo, lo que se observa en grupos de categorías sobre la base de alguna regla de descomposición de los fenómenos" (GOETZ, 1988: 189).

⁴ la utilización de criterios estadísticos después de hacer un muestreo selectivo y un estudio etnográfico, puede aumentar el poder de generalización de una investigación o puede mostrar puntos débiles para su réplica.

c) La enumeración se usa para describir la frecuencia de aparición de los fenómenos observados.

El objetivo de la etnografía en educación es hacer una descripción minuciosa de los sucesos del aula; de su cotidianidad. Para con ello retratar las visiones del mundo de los participantes y de ahí obtener las estructuras de significado que como grupo construyen para explicarse su mundo. En el caso de la arquitectura se parte de la idea de que el entorno que nos envuelve puede imaginarse como un sistema de información en el que, el medio urbano, la forma física de la arquitectura y la ciudad podrían interpretarse como la traducción de imaginarios hondamente enraizados en la psique de quienes habitan esos espacios.

De suerte que el acto individual y colectivo de construirse para sí mismo un ambiente revela la serie de estructuras de pensamiento que regula las relaciones entre las personas y la estructura física de su hábitat.

Hay una cadena de causas en los cambios del espacio que tienen múltiples direcciones: los significados representados en la visualidad de la ciudad empiezan a cristalizar los de la mente de quienes les produjeron, creándose nuevas condiciones materiales que extruyen nuevos significados para la comunidad.

La aplicación de la investigación cualitativa en arquitectura radicará en su capacidad de categorizar procesos complejos, de preveer el desarrollo, la temporalidad y la naturaleza de los hechos que intervienen en la construcción del hábitat por parte de sus habitantes.

Resultados

El imaginario urbano y su representación simbólica

Las dimensiones perceptivas e imaginarias se superponen mas no son excluyentes de la dimensión material-arquitectónica de la urbe. La ciudad no es capturada solamente por los sentidos, sino que se interioriza e identifica con nuestro propio cuerpo y con nuestra experiencia

existencial; el habitante de la ciudad a través de un proceso cognitivo, recoge la información necesaria aportada por los sentidos y proyecta sus propias imágenes mentales sobre la ciudad.

En este punto el ciudadano revierte el proceso de aprehensión para traducirlo en construcción mediante su propia poética y conciencia personal.

A partir de los imaginarios constituidos por imágenes, informaciones, experiencias, simbolismos y fantasías se reconstruyen visiones del mundo con efectos y propósitos de la acción cotidiana expresados en el hábitat. La apropiación simbólica del espacio y a la "constitución de lugares" a través de los imaginarios urbanos; permite entender la multiplicidad de fragmentos y formas de hacer ciudad.

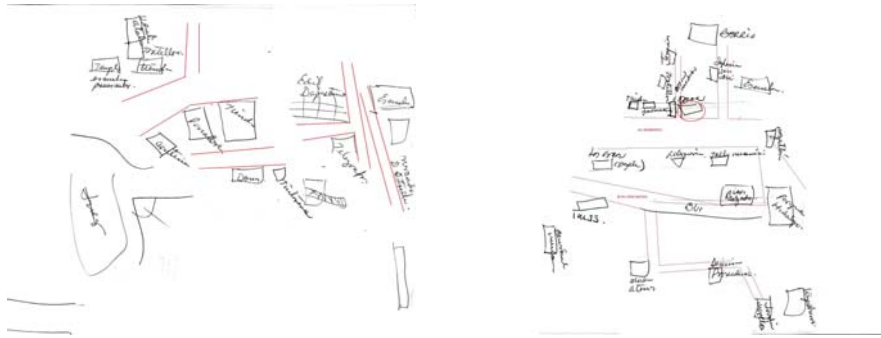
Analizar la dimensión imaginaria de los procesos de conformación de la ciudad. Tiene la finalidad de mostrar lo heterogéneo de la urbe basados en el reconocimiento y la recuperación de la "experiencia espacial" del habitante urbano.

Dada la naturaleza de nuestro estudio ésta se basa en la investigación cualitativa del entorno, partiendo de técnicas etnográficas como lo son la entrevista a profundidad y el análisis de mapas mentales basados en los estudios realizados por el Dr. Benito Narváez Tijerina quien explora las dimensiones del dibujo espontáneo con el que los habitantes describen la ciudad, estableciendo las relaciones de esa clase de representaciones con los rasgos edificados del paisaje para evidenciar las relaciones entre la morfogénesis de la ciudad imaginaria y la ciudad real. (NARVÁEZ, 2007: 213-217)

Desde dicho enfoque, “la morfogénesis de la geografía imaginaria, parece guardar identidad con la morfogénesis de la geografía física en la ciudad” (NARVÁEZ, 2007: 217) identificando entre sus componentes los “atractores morfogénicos” definidos como aquellos elementos aglutinantes de los recuerdos en el imaginario que juegan el rol de concentrar a los elementos menores, alrededor de ellos, siendo estos los elementos (urbanos o arquitectónicos) capaces de organizar los elementos del espacio perceptual dados por la experiencia del andar y la realidad socio-espacial sentida.

Existen los “elementos evocados” (en su dimensión semántica) por la representación que condicionan la geometría resultante en función de su interacción de dependencia e importancia no solo de manera física, sino también respecto a la existencia de redes sociales significativas para el habitante temporal o permanente del sitio.

Por otra parte es patente la existencia de elementos no representados o negativos “elementos ausentes” que tienen un papel en la configuración geométrica para representar el espacio dado que estos tienen cuerpo físico pero las personas no los nombran en la construcción de su imaginario.



Imágenes 1-2 Ejemplos de mapas mentales empleados para la delimitación del área de estudio. (Sra. Ruth Arellano, Sra. Guadalupe granados)

Discusión o Conclusiones

EL CASO DE BARRIO ARRIBA EN LA CIUDAD DE LEÓN GTO.

El Barrio Arriba es uno de las áreas más antiguas y tradicionales, que ha sido un pilar importante para el desarrollo de la economía de la ciudad de León, Gto. que dotará de elementos de identidad al resto de población, definido por la preponderancia de la industria del calzado (curtiduría en el barrio) como actividad industrial y todo lo que en torno a ella gira con sus peculiares manifestaciones culturales y sociales.

- **Delimitación del Área de Estudio.**

La delimitación administrativa establecida por los organismos públicos comprende el área resultante entre el cruce de dos avenidas neurálgicas de la ciudad, el Blvd. López Mateos y el Malecón del Río originalmente una barrera natural convertida en eje de comunicación norte sur. Sin embargo es claro que es una delimitación más funcional delimitada por vías urbanas. Que incluye áreas que plenamente están identificadas como la colonia Duraznal mejor conocida como la Garita y el Barrio de Santiago. Mientras que **la delimitación por los AGEBS** Sigue la misma dinámica que la anterior solo que uniformiza el área en términos cuantitativos aunque exista una gran diversidad de grupos sociales, niveles adquisitivos, educación, etc. que son palpables físicamente en el área.



Imagen 5. Delimitación administrativa urbana

La delimitación establecida por el comité de Colonos que opera en el sitio, hace diez años está basada en criterios perceptivos y de conocimiento del área. Así como en la cantidad de vecinos que acuden a reuniones y sus calles de procedencia.



Imagen 6. Delimitación del Comité de Colonos

La Delimitación de la Investigación está apoyada en los la entrevista y la elaboración de mapas mentales de los residentes en el perímetro del área se precisaron los límites físicos en función de sus recorridos cotidianos y su conocimiento de la zona.



Imagen 7. Delimitación a través de los mapas mentales

- **Categorías de Análisis**

Es a través de los imaginarios urbanos que se puede dar una aproximación distinta al análisis de los fenómenos socio-espaciales presentes de la ciudad, en este sentido se podrían establecer dos enfoques de análisis:

La construcción psico-espacial del entorno.

Trata de condensar los datos visuales recibidos en una imaginación del espacio urbano; donde los signos materiales constituyen un mundo simbólico que nutre la conciencia del usuario con estándares muy diferentes. La condición social, los usos y la capacidad mental para orientarse, identificarse y apropiarse de un lugar.

Barrio arriba, al convertirse en un lugar de paso a otras zonas de la ciudad se ve impactado directamente en la modificación de los usos del suelo, la contaminación visual y auditiva, el desplazamiento de población particularmente en los ejes norte sur, aunque también se integra población inactiva al crearse una demanda de servicios y consolidar el equipamiento creado en épocas anteriores.



Imágenes 8-9. Vista panorámica hacia el Nor-Este, Calle Constancia y fachadas hacia la Plaza sobre la calle 27 de sep. La falta de normas preventivas que regularán el crecimiento de la industria, en los años Ochenta ocasionando un deterioro de la infraestructura y la imagen armónica lograda en años anteriores.

En la década de los setenta, la noción de “saneamiento”⁵ del grupo gobernante se contrapone al espacio de “uso” popular con propuestas de mejoramiento del área.

La demolición de dos manzanas y el callejón de la Cruz donde se ubicaban los comercios informales y formales de la zona para la construcción de un Mercado suponen la eliminación de un núcleo de intensa actividad e identidad

Actualmente, la zona adquiere un reconocimiento como espacio histórico de la ciudad y sobre esa base se realizan proyectos de mejoramiento de la imagen urbana, la propuesta peatonal de las calles circundantes y más recientemente la remodelación de la plaza que ha eliminado e introducido elementos morfogénicos en vías de recuperar una imagen de un pasado que ya no se reconoce.

⁵ En el típico lenguaje metafórico de Le Corbusier, aún con connotaciones lingüísticas de “higiene”, ciertos sectores urbanos son vistos como una acumulación de células enfermas, en donde predomina la criminalidad, la suciedad y otros defectos sociales; que llevan a la limpieza estructural de la ciudad tradicional como una estrategia sociopolítica de “modernidad” y “orden”.

¿Hasta qué punto es válido suponer que las formas urbanas o arquitectónicas, históricas o las que recuperan elementos tradicionales; cumplen con su sola presencia un efecto vinculante entre los habitantes de un sitio?

Cabría entender basados en teorías sociológicas que el sentimiento de pertenencia a un colectivo, precisa de otras condiciones, además de la materialidad de las edificaciones. (MILIAN, 1997: 33-48)

Aunque el desarrollo histórico de la industria de la curtiduría va asociado con el cambio en el imaginario del espacio urbano y el desarrollo de nuevas formas culturales. Son los espacios tradicionales los que continúan definiendo el sentido de pertenencia a la comunidad.

En este sentido podríamos identificar dos elementos morfogénicos que definen el espacio urbano del barrio:

- La población se apropia de los espacios públicos como la plaza y el mercado, donde se manifiestan una serie de expresiones sociales que van relacionadas como la recreación, la elección de pareja, el consumo, las manifestaciones políticas y las festividades religiosas, donde los edificios religiosos son los hitos dominantes del paisaje urbano.
- El espacio urbano adquiere una nueva dimensión como elemento de liberación de las presiones familiares y laborales que crea nuevos hitos de relación social que son distintivos del lugar como son los abundantes bares, cantinas y los baños públicos.
- Mientras que las tenerías se constituyen en elementos evocados, siendo estos edificios los dominantes en la configuración morfológica del Barrio.



Imágenes 10-11 La parte central de la plaza en Septiembre del 2007 y en mayo del 2008 muestra la transformación de elementos morfogénicos del espacio público.



Imágenes 13-14-15. La abundancia de bares y cantinas distribuidos por toda el área, así como los baños públicos, como espacios morfogénicos del lugar

La construcción socio-estética del entorno nos permite comprender desde un marco más amplio la territorialidad y su función sociocultural. De cómo el comportamiento colectivo expresa la condición cultural de la sociedad ayudando a entender las contradicciones entre la diversidad social y ambiental del espacio urbano. (KRIEGER, 2001)⁶

Así mismo trata de explicar la morfología y la sensibilidad visual donde se percibe la riqueza y gran variedad de formas, aún irregulares y contrastantes. Al mismo tiempo, el análisis de los espacios indica una disolución en objetos arquitectónicos sueltos y una erosión de los usos públicos mezclados con una sobredosis de signos, que determinan distintos sectores dentro de la ciudad.

⁶ Mas allá del análisis de los estilos arquitectónicos en un cierto contexto espacial y cultural. Lo eco-estético nos permite diagnosticar cómo un código visual explica el cambio permanente de estructuras y funciones urbanas. Ver: Peter Krieger. Aprendiendo de insurgentes. UNAM 2001

La necesidad de espacios más grandes para el desarrollo de la actividad curtidora en los años cuarenta y el desarrollo de una visión más amplia por parte de algunos empresarios, definirá la imagen de algunas zonas.

Es la fábrica La Hormiga quien inicia este proceso al construir la primera tenería en la calle Julián de Obregón, donde se utilizará por primera vez la energía eléctrica para mover los tambores de curtido, la altura y pasividad de los muros horadados por altas ventanas que cierra el espacio definen el carácter de austeridad y de interioridad de la actividad. Éstas ocupan el perímetro norte del sector, definiendo el carácter de la calle 16 de Septiembre.



Imágenes 16-17 Calles Julián de Obregón y 16 de septiembre. La definición de la imagen de nuevos sectores en función de la actividad industrial.

La arquitectura habitacional igualmente define ciertos hitos o se convierten en referentes para la orientación urbana. Los que con la bonanza económica alcanzan los mas altos ingresos abandonan el sitio como lugar de residencia y se desplazan hacia la periferia, en los alrededores del Parque Hidalgo, luego la colonia Moderna y posteriormente a la Col. Jardines del Moral.

Los sectores medios se mantienen en el lugar y aquellos que separan las funciones de habitar y trabajar conservan el partido tradicional, abierto hacia el interior, aunque algunos con distribuciones más “funcionales”, elevando el número de niveles e integrando el automóvil y en algunos casos eliminando por completo el patio. Todo bajo una estilística, ecléctica, neo-colonial, Art-decó y funcionalista.



Imágenes 18-19-20. Casas en la Calle Julián de Obregón, 27 de Septiembre e Hidalgo. Los nuevos lenguajes como escenografía de referentes históricos.

El comportamiento colectivo expresa la condición cultural de la sociedad ayudando a entender las contradicciones entre la diversidad social y ambiental del espacio urbano a la manera en que los ciudadanos construyen lo urbano, lo comparten socialmente y lo imaginan

El sentido de pertenencia socio-territorial.

A manera de conclusión.

El sentido de lugar, permite entender la construcción del hábitat a partir de las experiencias, significados y emociones de los sujetos, tomando un papel central en la cimentación de las identidades socio-territoriales. La apropiación, la pertenencia y la identificación del ciudadano con su ciudad no sólo es posible comprenderla a través de las formas espaciales, sino en su estrecha relación con las interacciones y situaciones de la vida social. En donde la casa se vuelve un microespacio en ese conglomerado arquitectónico y social donde destaca la apropiación de formas físicas con intenciones simbólicas de diferenciarse de los otros.

Argumentado que la imagen de la ciudad radica entre lo cerrado que, marca el espacio como propio y lo abierto, distinguido por la posibilidad de múltiples usos.

La pertenencia socio-territorial se expresa a través de formas de inclusión y exclusión social representadas por los niveles de interacción entre los distintos actores sociales; trazándose ejes de identificación entre un sector urbano y otro. (MORALES, 1993)⁷

⁷ Respecto a la identidad social, se tiende a estar de acuerdo en que este concepto alude a la vinculación de los individuos a partir de una conciencia colectiva, esto es, un conjunto de presupuestos mentales compartidos por cada uno de los miembros de ese colectivo; llámese a esa conciencia, imaginario social o estructura simbólica

En base a las entrevistas realizadas y al estudio de campo, podríamos concluir desde la percepción de los habitantes (permanentes y visitantes) que:

a) La marginalidad tiene como referentes **elementos físicos** a partir de los cuales se desarrollan características de identificación: “los de allá arriba”, “los de aquel lado de la plaza”, “los de aquel lado del camino”, “los de la orilla”.

“Antes teníamos que ir a traer agua a unas llaves públicas, había que irse bien temprano, porque si no, llegaban primero las de allá arriba (del Calvario) y eran bien peleonas, aunque vivíamos aquí pegadito, nunca fuimos como ellas” Mariquita González (75 años)

b) Cuando los elementos característicos de un lugar que los identifican se transfieren a un área mucho más amplia se reconfiguran, van dejando de pertenecer a quienes lo han creado y se convierten en elementos de exclusión para los habitantes originarios del sitio.

“Vivo en la colonia San Isidro y antes de soltero en Manzanares, no conocía el Barrio, siempre unos amigos en la carrera me hablaban mucho de todas las cantinas que había aquí y de lo bien que se la pasaba uno, las conocí y esta me gusto, desde entonces vengo muy seguido; cada vez se ponen mejor. Es que no hay como los bares tradicionales del Barrio.” Johny Martínez. (38 años)

“Aunque el Barrio está lleno de cantinas, ya no son accesibles para nosotros, ya no son para los de la zona, son para los visitantes de la ciudad. Ahora lo que hacemos es comprar unas dos caguamas y tomárnoslas mientras trabajamos cuando el patrón nos da permiso” Ernesto Rodríguez Martínez (40 años)

c) La ciudad imaginada o recordada ignora lo negativo de la ciudad real, porque allí se vacían las expectativas, anhelos y nostalgias de los habitantes del lugar.

“Me gusta venir al barrio, tiene muchas casas antiguas y muy bonitas, un poco descuidadas, pero siguen teniendo encanto” Felisa Ramírez (37 años)

“¿Que si conozco el Barrio? ¡No! Y la neta aunque dicen que es muy tradicional nada mas de pensar que voy a un lugar que apesta y huele mal todo el día por eso de las curtidoras mejor sigo sin conocerlo. Alberto Rojas (23 años)

d) La apropiación del espacio urbano por los diversos grupos en función de su estatus económico y rangos de edad así como por su permanencia y temporalidad de uso.

“Todos los que se encuentran aquí en la plaza somos de oficio descarnadores, aquí convivimos mientras buscamos trabajo.

En el jardín principal junto a la fuente se reúnen las personas maduras que somos las de más experiencia. Enseguida los más jóvenes sobre la calle 27 de septiembre, frente al Bum Bum los que trabajan con máquina y por tanto son más rápidos, y una cuadra más adelante, los que trabajan manualmente, que vendrían siendo los del nivel más bajo” Ernesto Rodríguez Martínez (50 años)

e) El espacio público es pluri-significante ya que conviven en él la oferta comercial y el discurso político, la marginación y el progreso; la tradición y la modernidad; donde las luchas semánticas entre las distintas fuerzas sociales: el estado, los intereses de mercado y la expresión popular encuentran lugar.

“Fíjese que antes había un mercadito muy bonito, se juntaba mucha gente, se vendía mucho, se llenaba de gente las Barracas y luego ¿qué cree?... que el gobierno dijo que también contaminaban y las quitaron, en su lugar pusieron el dizque centro comercial, este que es el mercado Allende, esto no funciona ya la gente no vende” Rubén Hernández (73 años)

En conclusión, las imágenes de síntesis de una ciudad pueden construirse extendiendo un determinado aspecto o una función convirtiendo sus componentes espaciales y sensoriales (figura, trazo, volumetría, texturas y colores) en características permanentes.

De suerte que, la experiencia perceptiva del ciudadano con su entorno comienza con la comprensión de sus estructuras físicas básicas, dentro de límites claros que le den sentido a su experiencia cotidiana al tiempo que construye en su imaginario colectivo un sentido de pertenencia e identidad

En el caso de Barrio Arriba los habitantes comparten un sentido de marginalidad, resaltando la condición histórica y tradicional de su comunidad como la estrategia para convertir el imaginario socio-espacial negativo que tiene los demás ciudadanos sobre ellos en una imagen positiva.

Agradecimientos

Esta investigación se desarrollo gracias al apoyo y financiamiento de la Universidad De La Salle Bajío dentro de la Quinta Convocatoria de Investigación para investigadores en formación 2008.

Referencias

- Berger, Peter y Luckman, Thomas, (1984) La construcción social de la realidad, Amorrortu, Buenos Aires.
- Bordieu, Pierre (1999) la miseria del mundo. México, Fondo de cultura económica
- Cassirer, Ernst; (1997) Antropología Filosófica, Colección popular, 17 reimpresión, Fondo de Cultura Económica, México
- Campos Salgado, José Ángel; (2005) Para Leer la ciudad. El texto y el contexto de la arquitectura, UAM -UNAM, México.
- Campos Salgado, José Ángel; (1993) Transformaciones de la arquitectura y la ciudad. Colección Arquitectura, UNAM, México.
- Fuentes Gómez, José H. (2000) "Imágenes e imaginarios urbanos: su utilización en los estudios de las ciudades." Ciudades. Imaginarios Urbanos, No. 46. RNIU, Puebla, México, pp. 3-10.
- García Canclini, Néstor. (1999) Imaginarios urbanos. Buenos Aires: EUDEBA.
- García Canclini, Néstor, (1996)Castellanos Alejandro y Mantecón, Ana Rosas. La ciudad de los viajeros. Travesías e imaginario urbanos: México, 1940-2000. Colección Antropología México: UAM / Grijalbo, 1996.
- Goetz, J.P., Le Compte, M.D. (1988) Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Madrid, Morata
- Yernas, D. y A. Lindón.(2002) "Modos de vida y utopías urbanas". Ciudades, nº 53, RNIU, Puebla, México, , pp. 26-32.

Labarthe Ríos, María de la Cruz. (1997) León entre dos Inundaciones. Ediciones La Rana, Guanajuato.

Lamy, Brigitte. (2001) Las redes sociales: una herramienta para vincular lo social a lo espacial. En: La casa de América (Adolfo Narváez, Ed.) Cuba – México, UANL – UC

Lezama, José Luis (2002) Teoría social, espacio y ciudad. México, El Colegio de México

Lindón, Alicia; Miguel Ángel Aguilar y Daniel Hiernaux (Coordinadores). (2006) Lugares e imaginarios en las metrópolis. Barcelona: Editorial Anthropos-UAM, Iztapalapa.

Milian Ávila, Guadalupe María, (1997) “La ciudad y su arquitectura. Un tema para la identidad social” en: Anuarios de espacios Urbanos; UAM Azcapotzalco. Pp.33-48

Morales Jesús (1993) “la imagen de la ciudad” hacia un diseño cognoscitivo de la ciudad” en: La ciudad y su Diseño, UAM-IFAL, México.

Narvaéz Tijerina Adolfo Benito: (2006) Ciudades Difíciles. El futuro de la vida urbana frente a la globalización. UANL – Plaza y Valdés. México.

Narvaéz Tijerina Adolfo Benito (Editor). (2001) La casa de América. UANL – UC. Cuba – México.

Narváez Tijerina, Adolfo Benito. (2007) “Aproximación al análisis del dibujo espontáneo en la representación de la arquitectura y la ciudad” en: DADU Revista Académica del Doctorado de arquitectura, Diseño y Urbanismo. Año 2, Número 1. Universidad Autónoma del Estado de Coahuila. pp. 213-217

Narváez Tijerina, Adolfo Benito. (2004) “un método para el análisis de la ecología del espacio físico y del social en la ciudad” en: Ciencia Ergo Sum. Vol. 11. Número 001. UAEM. pp. 10-24

Norberg-Schulz, Christian. (1980) Genius Loci: towards a phenomenology of architecture, Academy Editions, Londres.

Pellegrino, Pierre (1987) la théorie de l'espace humain. Transformations globales et structures locales, Genève, Université de Genève, CRAAL-FNSRS et UNESCO

ROJAS SORIANO, Raúl (1998) Guía para realizar investigaciones sociales., México, Plaza y Valdés

RONCAYOLO, Marcel (1990) la ville et ses territoires, Paris, Ed. Gallimard

RUEDA Beltrán y otros (1994) La etnografía en educación. México UNAM